

EL SERVICIO DE BIBLIOTECAS Y DOCUMENTACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

JAVIER GONZÁLEZ ANTÓN
Director de la Biblioteca Universitaria

Constituido por todos los fondos bibliográficos y documentales de la Universidad cualquiera que sea su soporte y ubicación en la red de bibliotecas y centros de documentación especializados, constituye la colección más importante de Canarias.

Su historia se remonta a 1817, el mismo año que empieza la Universidad Literaria de San Fernando, cuando por acuerdo de su Claustro se crea la Biblioteca, que cuenta en principio con 1035 volúmenes, adquiridos por compra o donaciones, como los de Don Antonio Tavira Almazán, Obispo de la Diócesis de Canarias, que en 1795 donó un importante legado bibliográfico de 24 obras en 167 volúmenes, entre los que se encontraba la colección completa de la Enciclopedia Francesa, además de obras clásicas, canónicas y científicas de la mayor importancia.

La Junta Rectora de la Universidad habilitó una consignación económica de 37.000 reales de vellón «importe de los libros comprados para formar la librería de la Universidad», así como otros 4000 anuales para su sostenimiento, y se nombran los primeros bibliotecarios: Juan Bautista Bandini, Catedrático de Agricultura en la Universidad, y Domingo Antonio Bello, Catedrático de Matemáticas.

En 1821 los libros, junto a los existentes en el Convento de San Francisco son trasladados al edificio que había sido de los jesuitas, en la Calle de San Agustín. Con la incautación por el Estado de los bienes de las congregaciones religiosas, en 1835 se reúnen 8583 volúmenes, de los cuales 3452 se venden al peso por considerarlos inútiles por la polilla, etc.; y el resto, 5130 volúmenes, pasan a la Universidad. Poco después, en 1844, Cristóbal López y Armas redacta el primer catálogo completo de la Biblioteca que adopta la clasificación de Brunet, con 1476 obras y 3679 vols., aparte de los provenientes de conventos suprimidos; la mayoría, 1227 volúmenes son de materia religiosa, siguiendo Historia con 741 volúmenes y Ciencias y Artes con 651, entre éstos los que más abundan son los de Medicina, 170.

A mediados del siglo XIX la Biblioteca atraviesa un período de transformación, en 1838 se había convertido en «Biblioteca Provincial», y 7 años después, en 1845, al suprimirse la Universidad de San Fernando y crearse por Real Orden de 21 de agosto de 1846 el Instituto de Canarias, se le agrega a éste la Biblioteca, pasando a denominarse «Biblioteca Provincial y del Instituto de Canarias».

Los fondos se incrementan a través de compras pagadas por el Cabildo Insular o mediante donaciones de diversos próceres, como el Marqués de San Andrés, Juan Nepomuceno López de Vergara, Don Pascual Moles, ó Don Cristóbal de Salazar, Conde de Salazar, que donó la edición príncipe de la Enciclopedia Francesa. Según el resumen del catálogo del bibliotecario Martín Bello, la Biblioteca contaba entonces con un total de 7237 obras en 14638 volúmenes.

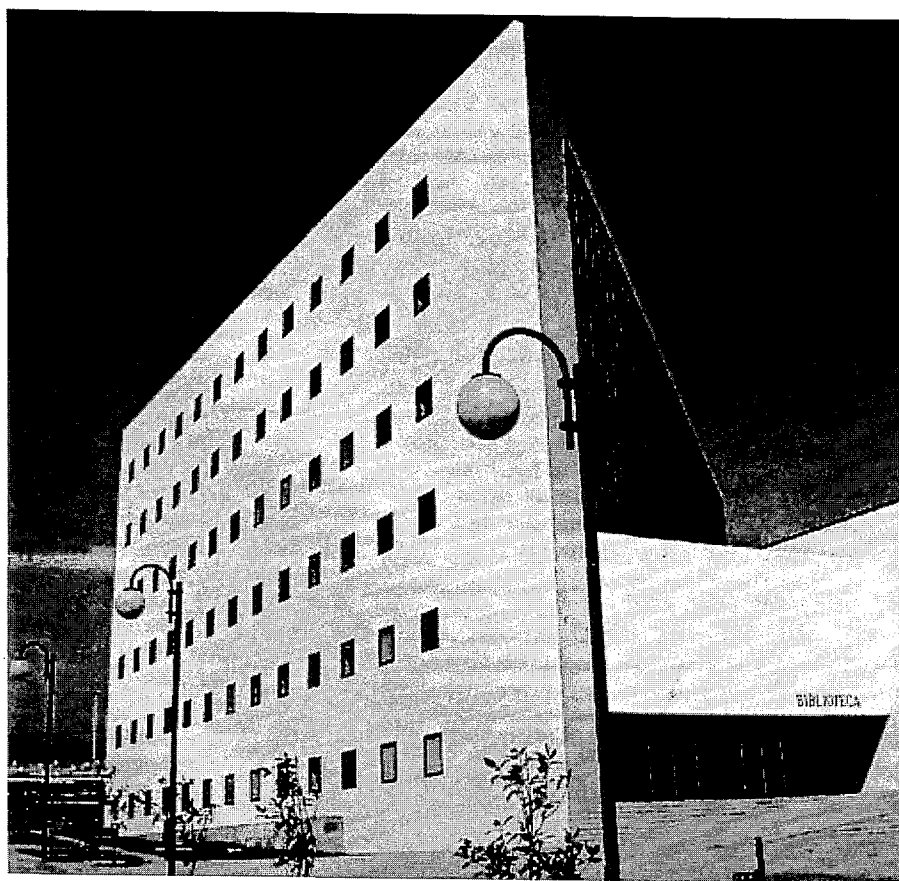
Pese a que se reestablecen las enseñanzas de la Carrera Universitaria de Derecho en 1913, hasta 8 años después no se considera renacida la Universidad de San Fernando, con el establecimiento efectivo de todas las disciplinas de la Facultad de Derecho. Para entonces la Biblioteca, que continuaba instalada en el antiguo convento de los Agustinos, contaba con más de 30.000 volúmenes.

Por Real Decreto de 21 de septiembre de 1927 se crea la Universidad de La Laguna, que se constituye en el 12º Distrito Universitario, siendo nombrado Rector Don José Escobedo y González Alberú, y procediéndose a la reordenación de la Biblioteca. Se crea el Consejo de Patronato Universitario de Canarias que señala un presupuesto para la Biblioteca y laboratorios, fijando las cantidades a aportar por los Cabildos según su potencial económico, hasta un total de 140.000 pesetas.

Paralelamente a la Biblioteca «Provincial y del Instituto», y ubicada en lugar distinto, se crea la «Colección Universitaria», con 3380 obras en 1928, estructurándose la Biblioteca en cuatro secciones: De Cultura General, Derecho, Filosofía y Letras y Ciencias.

En 1941 se incorpora a la Dirección de la Biblioteca el bibliotecario facultativo Don Emilio González Díaz de Celis, y poco después por Decreto del Ministerio de Educación Nacional la «Biblioteca Provincial» pasará a formar parte de la Biblioteca Universitaria. En 1954 se centralizan las bibliotecas de las Facultades de Derecho, Filosofía y Letras, y Ciencias en el nuevo edificio, un módulo independiente anejo al Central de la Universidad. Contaba con dos amplias plantas de 33x18 m², la baja para Depósito y la superior, compartimentada con estanterías, como Sala de lectura con capacidad para 150 usuarios de las distintas facultades: Derecho, Ciencias y Filosofía y Letras. El espacio central, iluminado con una gran claraboya estaba destinado a los lectores de la Biblioteca Pública.

Una serie de circunstancias hace que junto a la colección principal



Biblioteca General y de Humanidades, Universidad de La Laguna.

de la «Biblioteca General», aparezcan multitud de colecciones especializadas en Cátedras y Departamentos. En 1968 existían 40, con lo que la colección se atomiza y se dificulta su acceso.

Poco después se crea la colección local, la «Biblioteca de Canarias», con el fin de reunir aquellas obras de autor, temática o edición canaria, contando por entonces con 4.000 obras, de las que 2500 eran folletos.

Entre la Biblioteca General y las pequeñas colecciones de cátedras, aparecen las bibliotecas de Facultades o Escuelas, las primeras las de Aparejadores y luego en Agrícolas y «Normal», para la formación de los maestros, en 1968 la de la Facultad de Medicina, en los años 70 las de Farmacia, Biología, Matemáticas, Bellas Artes, Ciencias Económicas y Escuela de Empresariales, que en algún caso, como ésta última, agrupan amplias colecciones, con algunos libros de Fondo Antiguo, procedentes de las antiguas «Escuelas de Comercio». También las bibliotecas de las Escuelas Técnicas de Arquitectura y de Ingenieros Industriales. Estas últi-

mas como las del Colegio Universitario, de Las Palmas, en virtud de la Ley de Reforma Universitaria de Canarias se desvincularon de La Laguna, donde se han seguido creando bibliotecas en los nuevos Centros de estudios: Facultad de Ciencias de la Información, Centro Superior de Informática, y Centro Superior de Náutica, hasta constituir entre todas una red de bibliotecas especializadas.

La existencia en la Biblioteca Central de un Registro de todas las obras ingresadas, y su catalogación, permitió igualmente la presencia de un «Catálogo colectivo» que informaba de todas las obras de la Universidad y su ubicación.

En 1986 se incorpora como Director el Bibliotecario Facultativo Javier González Antón, procediéndose a actualizar la estructura y organización de la Biblioteca Universitaria. En cinco años, las 108 bibliotecas y colecciones departamentales se redujeron a una treintena y el personal que las atendía pasaba de 5 bibliotecarios más 8 laborales, a una plantilla de 150 personas, de los que 50 son técnicos bibliotecarios. La centralización de los fondos comenzó con las colecciones de los Departamentos de las Facultades de Letras, para constituir en 1987 la «Biblioteca de Humanidades».

A partir de 1989 se reorganizan las colecciones de revistas especializadas, y se centralizan las Hemerotecas introduciéndose en 1988 el «Servicio de Documentación e Información Bibliográfica». Tres años después se constituye el Fondo de Investigación con las tesis y tesinas de la Universidad y se crean las «Mediatecas» empezando por la de Ciencias de la Salud; para proceder, el año que la Universidad cumple su bicentenario, al traslado de la Biblioteca General al nuevo edificio.

En 1992 se inaugura el Edificio de la Biblioteca General y de Humanidades de La Laguna que puede considerarse como uno de los mejores de nueva planta dedicado a Biblioteca, de los existentes en España.

Cuenta aproximadamente con 12.000 m² en 7 plantas y 1300 puestos de lectura, distribuidos en salas de libre acceso, carrels para pequeños grupos, gabinetes para investigación, salas para Fondos Especiales, Fondo de Mediateca, sala para prácticas hemerográficas, etc.

El servicio de Bibliotecas custodia una colección constituida por unas 500.000 obras científicas de todas las ramas del saber, y 15.000 títulos de publicaciones periódicas, de las que 3.500 son suscripciones actuales. Se estructura como una unidad de apoyo a la investigación en una red de Bibliotecas y Hemerotecas especializadas de facultades y escuelas, en torno a las distintas áreas de conocimiento.

La Biblioteca General y de Humanidades es la cabecera de la red, y además de la coordinación, fondos generales y de referencia, alberga fon-

dos especiales tales como: Antiguo, Canarias, Documentación y Biblioteconomía, y el Fondo de Investigación.

En el mismo edificio se encuentra ubicada la biblioteca principal del área de humanidades que incluye las colecciones de Geografía-Historia (40.000 vols.), Filología (52.000 vols.), y Psicología, así como la Hemeroteca General y de Humanidades, con 2.000 títulos de los que 800 suscripciones vivas.

Para la atención de los universitarios de Humanidades, se cuenta además con una serie de bibliotecas especializadas, que han sido todas mejoradas recientemente: es el caso de la Biblioteca de Filosofía y Ciencias de la Educación que ha pasado de 200 a 1000 m²; con nuevos servicios de Hemeroteca y mediateca. También ha sido renovado el equipamiento de la Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes, mientras que la Biblioteca de Formación del Profesorado de EGB, se encuentra ubicada en dicha Escuela, con 600 m², 200 puestos de lectura y unos 40.000 volúmenes.

Los universitarios de Ciencias Sociales cuentan con una moderna biblioteca principal con los libros de las facultades de Económicas y la Escuela Universitaria de Económicas y Empresariales, en un nuevo edificio exento de dos plantas, y un nivel de prestación de servicios semejante al de la actual Biblioteca General y de Humanidades, alberga una colección de 80.000 y 1.000 publicaciones periódicas, además de gabinetes de investigación, carrels, y sala de Estudio para 180 alumnos.

La Biblioteca de Derecho cuenta con unas instalaciones de 1.150 m² distribuidos en dos plantas, con servicios especializados tanto para el apoyo a la docencia como a la investigación, habiéndosele dotado recientemente del equipo magnético antihurto que permite poner las obras en el libre acceso de los usuarios. En este mismo área se encuentra la Biblioteca de la Facultad de Ciencias de la Información, una de las más jóvenes, pero ya con una interesante colección de libros y una incipiente hemeroteca básica para la formación de periodistas. Se encuentra ubicada en la nueva Facultad de Ciencias de la Información, en dos plantas con más de 300 puestos de lectura, gabinetes de investigación, carrels para trabajos en equipo, etc.

Otra de las grandes áreas universitarias es la de Ciencias de la Vida o de la Salud, la Biblioteca principal se encuentra ubicada en un edificio de 750 m², anejo a la Facultad de Medicina, alberga los libros de esa Facultad más los de la E.U. de Enfermería y Fisioterapia. Con 320 puestos de lectura, cuenta también con una hemeroteca de revistas de medicina que cabe considerar entre las más importantes de España.

Junto a ello la Biblioteca de la Facultad de Farmacia es también de reciente construcción y equipamiento, 1986, y se complementa con diversas salas de lectura para apuntes.

El área de Ciencias cuenta con el mayor número de bibliotecas especializadas, aunque normalmente de menor tamaño, la más antigua y con una colección de libros y revistas más numerosa es la Biblioteca de Químicas, instalada en 1994 en el nuevo edificio de la Facultad. Hay bibliotecas y hemerotecas especializadas en Biológicas, Arquitectura Técnica e Ingeniería Agrícola.

En 1992 se ha dotado de nuevas instalaciones y equipamiento a la Biblioteca del Centro Superior de Náutica, así como a la del Centro Superior de Informática, éste último ha pasado de no contar con sala de lectura, a una biblioteca y hemeroteca de 520 m² con 150 puestos de lectura.

En 1993 se inauguró la biblioteca principal del área de Ciencias, la de Matemáticas-Física, que ocupa toda una planta del nuevo edificio de ambas facultades, con salas para hemeroteca, mediatecas, área de documentación, gabinetes para investigación, salas insonorizadas para que los alumnos puedan hacer trabajos en equipo, así como salas de estudio.

Las bibliotecas con más obras son la General y de Humanidades con 200.000, y la Biblioteca de Económicas con 80.000; por facultades, la que cuenta con mayor número de libros es la de Filología con 50.000, seguido de Geografía-Historia, y la Escuela de Profesorado de EGB con 42.000 y 40.000 obras respectivamente, además de la señaladas del área de Sociales; aunque en el caso de Derecho y de algunas facultades de Ciencias como Medicina, la colección se distribuye entre la Biblioteca y las colecciones Departamentales.

En el área de Ciencias el total de libros en las bibliotecas centralizadas o de Departamentos es de aproximadamente 80.000, siendo las mayores colecciones las correspondientes a Matemáticas-Física, y la de Químicas.

Por contra las colecciones más modestas, como corresponde al menor tiempo de constitución de la colección, son las de la Facultad de Ciencias de la Información y los Centros Superiores de Informática y Náutica.

La Biblioteca es uno de los servicios de la Universidad con un horario más amplio: de 8 a 21 horas ininterrumpidamente, la demanda de uso de sus puestos de lectura ha crecido de una forma extraordinaria, y los alumnos han solicitado muchas veces habilitar espacios que en fines de semana o en horario nocturno permitan un lugar adecuado para trabajar, son las salas de estudio, abiertas a cualquier hora, todos los días del año. Introducidas en La laguna en 1988, algunas son aulas habilitadas por Facultades, aunque ya se han creado otras con gran número de puestos, acceso independiente y unas condiciones de trabajo adecuadas y pensadas para los estudiantes de cualquier Facultad; es el caso de la existen-

te en la primera planta del nuevo edificio General y de Humanidades con 300 puestos de lectura.

También hay nuevas Salas de Estudio en la Biblioteca de Ciencias de la Salud, mientras que para el área de Sociales, las Facultades de Derecho y Económicas ha habilitado otra con aproximadamente 200 puestos de lectura.

La Biblioteca Universitaria, es sobre todo un servicio de apoyo a la investigación, para lo que cuenta además de con su propia colección, con la obtención de la documentación pertinente, donde quiera que se encuentre. Por ello además de la colección, se posibilita la obtención de documentos existentes en otras bibliotecas a través de departamentos especializados. El Servicio de Documentación e información Bibliográfica orienta, con obras de referencia, bibliografías y bases de datos en CD-ROM, de la producción impresa más actual sobre cualquier tema, mientras que el servicio de Préstamo Interbibliotecario y Fotodocumentación se encarga de gestionar y suministrar los libros existentes en otras bibliotecas, o fotocopia de los artículos de revistas que sean de su interés, y cuyo ejemplar no se tenga en las hemerotecas propias.

En 1992 se creó el Centro de Documentación de Canarias con una base de datos que incluye referencia de las tesis y tesinas de la Universidad, el catálogo colectivo de publicaciones periódicas, un índice biográfico, así como el vaciado de las revistas científicas canarias.

La Biblioteca, diversifica además sus líneas de actuación, no se limita ya a tener en las debidas condiciones técnicas el material documental y bibliográfico, sino que trabaja para darlo a conocer mejor, mediante la publicación de guías y catálogos, organizando Jornadas de puertas abiertas y visitas guiadas, cursos de iniciación al uso de las bibliotecas, los llamados de «formación de usuarios», o los de «introducción a las técnicas de indagación bibliográficas», y también con exposiciones bibliográficas o demostraciones de nuevas tecnologías.

Las bibliotecas universitarias clásicas, tienen casi siempre otras funciones ante la sociedad, la de La Laguna al ser durante siglos el principal polo de atracción de la cultura y la investigación en Canarias, posee el mejor patrimonio bibliográfico de las Islas, y una de las mejores colecciones sobre Canarias.

El Fondo Antiguo de la Universidad cuenta aproximadamente con 12.000 obras anteriores a 1800, una veintena de incunables (el 80% de los existentes en las Islas), manuscritos muy valiosos, como la joya bibliográfica: «EL LIBRO DE HORAS», y aproximadamente 800 libros del siglo XVI, así como los libros valiosos y raros, con ejemplares tan interesantes como la colección completa de la edición príncipe de la Enciclopedia Francesa de D'Alambert y Diderot.

Entre los manuscritos el más valioso es el conocido como «LIBRO DE HORAS», una de las joyas del arte gótico en Canarias, que contiene el «OFICIO PARVO DE NUESTRA SEÑORA O HORAS DE LA VIRGEN». Otros manuscritos de la mayor importancia son los relacionados con la historia de Canaria a los que nos referiremos posteriormente.

El número de incunables de la biblioteca Universitaria es de 21. Versan sobre muy diversas materias, desde el «LIBRO DE LAS PROPIEDADES DE TODAS LAS COSAS» de Bartolomé de Glanvilla, impreso en 1499 en Tolosa, por Henrique Meyer, cuyo contenido es una miscelánea de todo tipo de conocimientos. Obras de medicina como la de Guido Cauliaco: «INVENTARIO O COLECTARIO EN LA PARTE CHIRURGICA Y MEDICINAL», rara edición que debió ser impresa por Ungut y Polono en 1498. O la de Lanfranco, «COMPENDIO DE CIRUGIA MENOR» impresa en 1495 en Sevilla por Meinardo Ungut y Estanislao Polono, que nos muestra el estado de ésta ciencia de curar en el siglo xv, con minuciosas descripciones de anatomía y operaciones. Las más abundantes son los de tema religioso, aunque también las hay de legislación, entre la que se encuentra la «MORALINA SANCTI GREGORII PAPE SUPER JOB», Venecia 1496, en los talleres del yerno de Aldo Manucio, Andreas Torresanus de Asula.

La mayoría son textos latinos, aunque también los hay en lenguas romances, y en algún caso, de autor español, como es el de Juan Torquemada, con su «EXPOSICIÓN DEL SALTERIO», impresa en Roma en 1476, seis años después de su edición príncipe.

Los impresos del siglo xvi que existen en la Biblioteca son unos 800, algo más de la mitad existentes en Canarias, con ejemplares tan interesantes como las «DISPUTATIO SOLEMNIS», impreso en 1502, en 4º a 1 columna, con un curioso grabado en la portada representando la disputa teológica habida ante los duques de Ferrara.

La mayoría de los considerados raros son de este período con presencia de ediciones muy estimables, de Juan Ravisio hay una curiosa obra donde se describen por primera vez las distintas clases de muertes sufridas por célebres personajes: «TEXTORIS EPITOME OPUS NUNC POST OMNEIS OMNIUM EDITIONES FIDELISSIMA RECOGNITUM», editado en Lyon por Sebastián de Honoratis, en 1560. Los diversos «SERMONES» a la muerte de Felipe II impresos la mayoría en Sevilla, no aparecen repertoriados, mientras que los SERMONES de Gatiga y Antonio de Miranda, son los primeros impresos de Marchena, en los talleres de Luys Estupiñán, en 1621.

Entre las Biblias destaca, la edición de 1622 en Basilea del protestante sevillano Casiodoro de Reina, conocida como «LA BIBLIA DEL OSO». Existe también una amplia colección de textos de los Santos Padres, tanto griegos como latinos; así del más importante poeta latino, Virgilio, se

cuenta con 13 ediciones anteriores a 1801, entre ellas, la de Alcalá, de Juan Íñiguez de Lequerica en 1585. De Homero, hay tres anteriores a 1600 siendo particularmente interesante la de Basilea en 1551.

Muy raro desde una perspectiva filológica, hasta el punto de que según Juan Alvarez se trataría de una obra latina perdida, y por tanto única en el mundo, el «DE VIRIS ILLUSTRIBUS», de Terencio Varrón, impreso en Milán en 1505 y atribuido entre otros a Nepote, Plinio, Suetonio y Aurelio Víctor.

En la Hemeroteca General hay colecciones de los primeros periódicos, Mercurios, o revistas, tanto españoles como extranjeros, caso del «MONTHLY REVIEW OR LITERARY JOURNAL OF THE HISTORY POLITICKS AND LITERATURE», 13 volúmenes editados en Londres de 1791 al 99, el «ANNUAL REGISTER O REVIEW OF THE HISTORY POLITICKS AND LITERATURE», también de Londres desde 1763, o la «THE NORTH AMERICAN REVIEW», editada en Boston en 1822, «THE SPECTATOR», etc.

También es oportuno señalar algunos de los más importantes fondos especiales por su presentación: mapas, planos. Entre ellos destaca el Atlas de Abraham de Ortelius «THEATRUM ORBIS TERRARUM», impreso en Amberes por la Oficina Platiniana en 1595, o la edición de 1541 de la obra de Ptolomeo: «GEOGRAPHICAE ENARRATIONIS» impreso en Lyon por Hugo da Porta.

La colección de Canarias cuenta con 16.000 obras, de autor, imprenta o tema canario, entre los que se encuentran la práctica totalidad de los primeros impresos de Santa Cruz (Pedro Díaz Romero), y La Laguna (Bazzanti), o Las Palmas. Manuscritos tan interesantes como el «CAN MAYOR» o «CONSTELACIÓN CANARIA» de Viera y Clavijo, y los de Abreu, etc. También unos 1500 títulos de periódicos de las islas desde el «SEMANARIO MISCELANEO» de Amat Tortosa, editado a finales del siglo XVIII, primero de los periódicos canarios.

Entre los manuscritos son también dignos de señalar el informe oficial de la Marina española sobre la visita a la isla de San Borondón o las «ORDENANZAS DE LA ISLA DE TENERIFE», recopiladas en 1670 por Joan Núñez de la Peña. Los dos volúmenes del «DIARIO DE DON JOSE ANTONIO ANCHIETA» escritos entre 1731 y 1769; el «DERROTERO GENERAL PARA NAVEGAR LOS MARES DE AMERICA» que escribió Domingo González Carranza en 1747, o los árboles genealógicos de Juan Núñez de la Peña.

La Biblioteca posee las primeras ediciones de las obras de literatos canarios, caso de Bartolomé Figueroa Cairasco, la edición príncipe de Valladolid en 1603, del «TEMPLO MILITANTE». También otros clásicos canarios como las «CONSTITUCIONES SINODALES» del obispo de la Gran Canaria, don Cristóbal de la Cámara y Murga, editada la primera vez, en Madrid,

en 1631 por Iván González. Entre extranjeros sobre Canarias, la traducción que se autoapropió Glas, de la obra de Juan Abreu y Galindo: «THE HISTORY OS DE DISCOVERY AND CONQUEST OF THE CANARY ISLAND», editada por primera vez en Londres en 1764; la obra de Bory de St. Vincent: «ESSAIS SUR LES ISLES FORTUNEES», impreso en París por Baudouin en 1803, y sobre todo la «HISTOIRE NATURELLE DES ILLES CANARIES», el importante estudio de Barker Welb y Sabino Berthelot, con 11 volúmenes editado bajo los auspicios de Guizot, en París los años 1836 a 44, y donde destacan sus espléndidos grabados.

Del primer impresor de las Islas de Pedro José Díaz Romero, la Biblioteca Universitaria cuenta con 22 impresos de los 42 que se conocen, entre los que se encuentran los considerados como los primeros pliegos editados en Canarias: la «EXPLICACIÓN DE EL JUBILEO DE EL AÑO SANTO», impreso en 1751, 24 páginas en 8º, o las «BREVES MEDITACIONES SOBRE LOS CUATRO NOVÍSIMOS» al año siguiente.

Del taller lagunero de Bazzanti, el 2º de Canarias, el más prolífico y de más calidad de este periodo, en la Biblioteca hay 58 de los 92 impresos que se conocen. Entre ellos se encuentran el «CULTIVO DEL COLSAT», traducido del italiano por Joseph Domencini, de 1786.

También uno de los dos únicos impresos que se conocen del primer taller de Las Palmas, el de Juan Díaz Machado que en 1801 publicó una «NOVENA AL GRANDE PADRE Y DOCTOR DE LA IGLESIA DE SAN AGUSTÍN».

En cuanto a las publicaciones periódicas, el primer número del primer periódico canario, el «SEMANARIO MISCELÁNEO ENCICLOPÉDICO ELEMENTAL» de Andrés Amat de Tortosa, publicado por Bazzanti, el año 1785 en La Laguna, y la colección completa del «CORREO DE TENERIFE», del mismo impresor, en 1808, semanario de 8 páginas en 4º que duró hasta el 3 de mayo de 1810. También los siguientes que fueron promovidos por estudiantes de la Universidad e inmediatamente prohibidos: «EL TINERFENIANO» y «EL ZURRIAGO».

Todos estos fondos: incunables, manuscritos, raros, protoimpresos canarios, primeros periódicos, etc., son apenas conocidos. Pero ciertamente, la mera reducción a la cantidad del Corpus Documental comprobado: 300 manuscritos, 21 incunables, 800 impresos del XVI, 12.000 anteriores a 1801, etc. muestran un patrimonio bibliográfico existente en nuestra Biblioteca Universitaria que cabe considerar de la mayor importancia, digno complemento a la colección bibliográfica y hemerográfica que recoge la literatura científica actual, y que constituye la mejor colección que en las Islas se puede consultar.